

LA TARDE

Diario independiente de noticias y avisos

MIÉRCOLES 10
MARZO 1909

Opinión

LAS ELECCIONES Y EL BLOQUE

Muy oportunamente recuerda el Imparcial el tema de las elecciones municipales, y llama la atención general acerca de los planes futuros del gobierno en vista de que se prolonga en el Senado, más de lo que imagina, la discusión del proyecto de Administración local. Cabe afirmar que las elecciones municipales, si el proyecto no es Ley en la fecha calculada, sufrirán nuevo aplazamiento. Si lo es, las elecciones indudablemente se regirán por la nueva legislación.

Ahora bien; tanto en uno como en otro sentido, pero más en el segundo que en el primero, a liberales, demócratas y republicanos ha de preocupar la futura lucha de los Comicios, por la importancia y trascendencia grandes que tendrá para la vida política española. Tengase en cuenta que la nueva ley impone el voto corporativo, que es una insidiosa arma contra el sufragio universal, y de la que esperan obtener gran provecho todos los enemigos de la idea liberal.

Como se habrán de conducir los elementos liberales para no dejarse arrullar El Imparcial señala un camino. Recoge de la prensa de provincias las primeras advertencias y las primeras invocaciones, á fin de que «las concordancias determinadas» por la campaña del bloque sirvan de base orgánica á los preparativos de la elección. Y alude a las excitaciones de la prensa de Navarra y de la Rioja encaminadas á que en todas partes se formen candidaturas municipales de ciudadanos prestigiosos que, representando las aspiraciones reformistas, sumen los votos de todos los elementos políticos que, se han congregado en los meetings de alianza liberal.

Si esto se hiciese en la mayor parte de las poblaciones importantes, serían probablemente derrotados los elementos contrarios al liberalismo; y si no lo fuesen, dificultaría su vencimiento en aquellas regiones que más influencia cuentan, y donde más puede ejercerse la acción protectora de los gobernadores.

«Quién tome sobre sí—termina diciendo el Imparcial—la organización de esta campaña prestará á la libertad un servicio eminentísimo; pero si no hubiera aquella gestión directora que, unificando los deseos de todos, los condujese por la vía del triunfo, no por eso deben desmayar los que, en último término, van á pelear por su propia defensa. Las juntas de alianza que han quedado constituidas en muchas poblaciones, podrían dirigir en ellas la campaña y servir de modelo para que en los demás pueblos se crearan otros organismos semejantes, que sirviesen para impedir el último y definitivo arranque de los reaccionarios.»

Asunto importante es este, sobre el que habremos de insistir; pero bueño es dejar consignado este punto, que parece marcar una orientación en la futura conducta de todos los elementos liberales.

La mitra de Barcelona

«La Tribuna», periódico barcelonés, publica un sensato artículo hablando del probable obispo de Barcelona, señor Llaguarda.

De él recogemos los siguientes párrafos:

«Para muchos no es un secreto que el doctor Llaguarda, «pocos días antes de ser dado su nombre oficialmente al público, estuvo en Barcelona para explorar el terreno que tenía que pisar y enterarse personalmente de que modo caería aquí su nombramiento. Este acto merecería del pueblo barcelonés todo el aplauso si sus consecuencias fueran acordes á las experiencias que el conocimiento tenía que enseñarle, y que en este caso en el mismo que demuestra latente en su estado de conciencia íntima el doctor Llaguarda al venir á consultar al pueblo barcelonés, «haciendo caso omiso de la confianza en el acierto y capacidad del Gobierno» en su nombramiento, y que, como á buen gubernamental, debía considerar más que suficiente. Este acierto en la desconfianza en el medio ambiente y el acierto del Gobierno, viene desvirtuado por la titorial aceptación.

Este «nombramiento», hecho en la mesa del despacho del ministerio de Gracia y Justicia, bajo la influencia de cartas de recomendación y expedientes que hizo «sin contar con el espíritu público, pues no se conoce» que nosotras somos, ni nuestra primera autoridad municipal, ni al presidente de la Diputación provincial, ni al mismo Gobierno civil.

Nosotros lo desplazamos vivamente, y creamos con toda sinceridad que el Gobierno no supo orientarse y que ahora lo desplaza de otro modo, sería descubrir que en «Barcelona no puede tener ambiente ningún prelado casero», es decir, sin haber sido repetidamente llamado por la opinión, valiéndose de todos los medios.

No somos tampoco los que creen que los Gobiernos tienen que poseer dos de cierto que no pueblan alguna vez desorientarse más para estos casos; para los Gobiernos débiles hay, si el sistema de insistir tercamente en el error; pero en los «Gobiernos fuertes, como quieren aparecer en el señor Mariano», hay el camino de la «oble y santa rectificación», mayormente en en ella, además del acierto, arda de por medio la satisfacción de un anhelo legítimo y la justa aspiración de Barcelona.

La canción mala

Dadme á beber las hielas de vuestra caliz locas mujeres, que apuran quiero ansioso y hasta la hora (torna vuestros placeres.

Mostradme vuestras pobres almas enfermas, sin alegrías...

Vuestros marchitos ojos fingan amores esclavas mías.

Dad aliento á mi sangre con vuestro halago,

y en sus excesos, resueltan mis fuerzas al fuego vivo de vuestros besos.

Y os daré el lenitivo maravilloso de los dolores, que á las penas del tedio curan las penas de los amores.

Tengo sed del veneno qué ardiente fluye de vuestras bocas...

Una caricia vuestra vale la vida, mujeres locas.

Llevadme con vosotras alantro obscuro de vuestras penas;

siempre, más que las mías, lloré angustia penas ajenas.

Y tornaréis entonces en realidades mis devaneos...

Yo os mostraré la gloria, la eterna gloria de mis deseos.

J. MUÑOZ S. ROMÁN

RODRIGO POR EL MUNDO

Los perfumes dañan la voz.—Un club original.—El Rey de los Belgas

Está averiguando que los perfumes, ya naturales, ya artificiales, afectan grandemente á la voz, quitándole claridad y sonoridad, enronqueciéndola, perturbándola.

Las cuerdas vocales son, en fin, muy sensibles á los vapores de las esencias.

Por esto, algunos profesores de canto prohíben á sus discípulos el uso de los perfumes.

Y tened presente, señoritas cantoras, que el perfume más nocivo de todos es precisamente el que más inofensivo creírial tal vez: el perfume de la modesta violeta. Desconfiad de la violeta, y del iris, y del nardo, y del narciso, y del jardín.

Conformaos la rosa. Su aroma, sin ser insensible por completo es el que menos daño os hará.

«Para muchos no es un secreto que el doctor Llaguarda, «pocos días antes de ser dado su nombre oficialmente al público, estuvo en Barcelona para explorar el terreno que tenía que pisar y enterarse personalmente de que modo caería aquí su nombramiento. Este acto merecería del pueblo barcelonés todo el aplauso si sus consecuencias fueran acordes á las experiencias que el conocimiento tenía que enseñarle, y que en este caso en el mismo que demuestra latente en su estado de conciencia íntima el doctor Llaguarda al venir á consultar al pueblo barcelonés, «haciendo caso omiso de la confianza en el acierto y capacidad del Gobierno» en su nombramiento, y que, como á buen gubernamental, debía considerar más que suficiente. Este acierto en la desconfianza en el medio ambiente y el acierto del Gobierno, viene desvirtuado por la titorial aceptación.

Este «nombramiento», hecho en la mesa del despacho del ministerio de Gracia y Justicia, bajo la influencia de cartas de recomendación y expedientes que hizo «sin contar con el espíritu público, pues no se conoce» que nosotras somos, ni nuestra primera autoridad municipal, ni al presidente de la Diputación provincial, ni al mismo Gobierno civil.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

El Rey de los Belgas ha pasado el Carnaval en la Costa Azul, y ha ido a un baile de máscaras en un teatro.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

Pero aquí que de pronto se le ocurre á Leopoldo II salir del palco y bajar al centro del salón.

Inmediatamente el Rey de los Belgas se rodeó de muchachas atrevidas, que le abrumaron á confetiadas.

Dos lindas chiquillas llevan sus familiaridades al punto de cogel al Rey por el brazo é invitarle á bailar.

Uno de los regios invitados trata de interponerse; pero S. M. le rechaza, diciendo sonriente:

—Déjelas usted. Esto me rejuvenece en cincuenta años.

El prefecto de la República pone mala cara.

Y el Rey vuelve al piso. Vuelve con tristeza.

LACUCEO



Estrenos

—Penas buscadas.

Comedia.—Los hermanos D. Jorge y D. José de la Cueva, muy celebrados recientemente en Apolo por su primera producción «Aquihas», farta un hombre han sido aclamadísimos de nuevo en el teatro de Tívoli Escenario, por su comedia en dos actos actos «Penas buscadas».

Penas buscadas, la primera comedia de los hermanos Cuevas, sólo es adaluz, aciada talmente, y es todo lo menos andaluza posible. Sus personajes son poco borrosos y no brillan por la imaginación vivida, lozana, exuberante. Lo mismo serían si hubieran nacido en otra parte. Poco ó nada debe á los azahares que aspiraron, al calor emanante y perezoso de la tierra, al sol excitante que les iluminó desde niños y al cielo luminoso adonde elevaron sus miradas. Lo que entre ellos ocurre, lo mismo puede ocurrir en Palacio en Albacete. Una niña que envía á otra porque tiene un novio mejor que el suyo; un padre que se desespera porque otro convenció le quita la Alcaldía; una madre que no tiene tranquilidad en el mundo, porque á otra señora, y no á ella, nombre camarista de la Virgen una Junta de damas; un amigo oficioso y á ratos molesto, que ve á esta familia buscándose disgustos incesantes y tria á todo trance de que no se los busque y de que se decida á ser feliz, ya que tiene elementos para serlo ampliamente. Todo esto no es exclusivo de Naranjales, pueblo andaluz; todo esto se da en otro cualquier pueblo, y en muchos pueblos, y casi en todos los pueblos que tiene España.

—Ambiente andaluz? No hay ambiente tampoco. La acción es lenta, porque los personajes discurren lentamente. Pero, sin dí, «Penas buscadas» es, ante todo, una obra «de acción». Pasan en ella muchas cosas, muy preparadas, muy hilvanadas, muy justificadas—caso preparadas, hilvanadas y justificadas con exceso,—pero faltan luz, viveza, alegría, amabilidad, las notas características de los Quintero y de la vida andaluza.

El juer, Don Joaquín, predicando el buen sentido durante toda la comedia, es un hombre grave y júnior, que nos parece el eterno precificador de las comedias d. Dumas, hijo, hablando con acento andaluz.

Los padres de Rocio, la niña incorrientemente envidiosa; son hostos y rígidos. Onanido se enojan, nos hacen reir. Carecen en absoluto de la gracia y ligereza meridiana.

Carlos Mora, Rocio, Esperanza, aman templadamente, sin ardoros, sin pasionamientos, sin fuerza. Rocio, con su fino romanticismo. Esperanza, con la mayor tranquilidad posible dentro del amor. Carlos Mora, con la glacial elegancia de un hombre de mundo.

La comedia tiene acción, asunto, caracteres. Se ve que quienes la han escrito, son hombres de teatro. Sabe sin embargo, á teatro viejo, y esto la deslumbra. Y la eterna obsesión de los Quintero cruza frecuentemente por sus escenas, pero con gracia más premiosa, menos fulgurante, meros sevillanes, y, de luego, mucho meno: flua. Los chistes del «panadero» sirven de ejemplo.

Una maestra de los alrededores de París predica en vano á sus jóvenes discípulas la limpieza de la dentadura.

La experiencia convenció á esta maestra de que todas las enseñanzas, para ser encasadas, han de ir de bracer con la amabilidad. Y de aquí una idea muy ingeniosa: la maestra ha fundado un Club de cepillos de dientes.

La cuota era sumamente módica; las sonidas fueron muchas, y todo lo recordado se dedicó íntegramente á comprar cepillos de dientes y polvos dentífricos.

El nuevo Club ha obtenido un gran éxito, y las asociadas respetan los estatutos con la mayor escrupulosidad.

La clientela de los dentistas ha experimentado una gran disminución.

El Rey de los Belgas ha pasado el Carnaval en la Costa Azul, y ha ido a un baile de máscaras en un teatro.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

Leopoldo II estaba en un palco, acompañándole el prefecto de los Alpes Marítimos y dos tres invitados, entre ellos la viuda de un senador belga.

—Ideal moderno, es una verdadera preciosidad, por el aranto simpático en que está basada, por sus argumentos convincentes y, en un todo refilón con el rutinario convençionalismo teatral, por la forma magistral con que está desarrollada y por el lenguaje delicadísimo en que ha sido escrita.

El público sigue con creciente interés al desarrollo del argumento de «Ideal moderno» que, trazado á grandes rasgos, viene á ser éste:

—Nina es una preciosa criatura, buena e ingenua, hija de D. Castro Santos, señor que ocupa en la sociedad mediana posición.

Hacen el amor á la angelical Nina, un joven necio, pestilente y adinerado, que para dar cumplida satisfacción á su vanidad compra un título de marqués, un ducado de la más pura sangre azul poseedor de un escudo de 30 cuartos, pero totalmente arruinado, y Gustavo notable literato y periodista, sin más bienes de fortuna que su talento.

Nina y Gustavo se aman; pero Nina, amada por sus padres, y viviendo en un ambiente en que la conveniencia se sobreponer á todo, no duda en sacrificar su amor en aras del egocéntrico casamiento con un conde adinerado.

Este conde se une á la adorabile Nina no por cariño y simpatías, sino para satisfacer su amor propio y ganar una apuesta hecha á ese objeto en el Club.

A los dos meses de este matrimonio no aman, ni se acuerda de su amor, ya llegado á enamorarse de su esposo, sufre terriblemente las consecuencias de su amistad, porque el conde es un calvo empedernido y vuelve á su antigua vida.

La escena final de la obra entre Gustavo y Nina, que recuerda su amor, ya irreparable, es de una gran belleza y hace sentir profundamente.

Escenédate que los Municipios debieron ser renovados en 1.º de enero de 1908. Se aplazó la renovación por todo el año último, y al acabar éste, ofrecieronse aplazamientos para las elecciones hasta la fecha en que deben celebrarse las elecciones municipales, y suponen, que, en tal caso, dichas elecciones se aplazan de nuevo. Así lo da a entender un periódico afecto al Gabinete.

Por muy dígas de crédito que sea la tal afirmación, nosotros no nos resignamos á aceptarla como buena, porque sería el último y más vergonzoso atropello de las leyes fundamentales un nuevo aplazamiento.

Escenédate que los Municipios debieron ser renovados en 1.º de enero de 1908. Se aplazó la renovación por todo el año último, y al acabar éste, ofrecieronse aplazamientos para las elecciones hasta la fecha del 30 de junio de 1909. Ya ha constituido un abuso intolerable esta excesiva prolongación de la existencia legal de los Municipios. Si ahora, por cualquier razón que fuera, se pretendiese otro aplazamiento más, sobre demostrar que el Sr. Maura no tiene plan fijo para nada, se de mostraria, asimismo, que las leyes, que tanto reverencia en sus discursos, les inspiran en la práctica el más vejatorio desdén.

No nos extrañaría que, si le place, se atreviese á tanto. La experiencia viene probándole que tiene asegurada la impunidad que ni en el Parlamento ni fuera de él, hay nadie que se atreva á imponer cortineada á esta orgía de ilegalidades.

Lo probable es que no tengá necesidad el señor Maura de apelar á esas osadías, porque el proyecto de régimen local será aprobado en la alta Cámara con tiempo bastante para que esas elecciones se realicen según los planes de los conservadores. La útil colaboración con que cuenta el Sr. Presidente del Consejo de ministros se evidenciará de nuevo, si es conven

Nasi protestó enérgicamente por telegrama, diciendo a Giolitti que sus enemigos han hecho desaparecer los citados documentos.

Quince muertos por la nieve

VENECIA.—Del vecino valle de Zildans llegan noticias aterradoras referentes a los grandes daños producidos por las grandes nevadas de los últimos días.

Un enorme bl que de nieve desprendió de una eminencia del terreno, ha causado quince víctimas.

Era una familia de campesinos que se encontraba en su vivienda, bien ajena al peligro que la amenazaba.

Atrás completamente el alud la casa, sepultando a los quince moradores.

Cuando los habitantes de los más inmediatos caseríos se dieron cuenta de la gran desgracia ocurrida, y corrieron en socorro de sus vecinos, era ya tarde: todos habían dejado de existir.

En el valle de Zildans ha producido el suceso gran consternación, y reina pánico extraordinario, porque se teme que nuevas avalanchas, en otros puntos aumenten el número de víctimas de gran temporal de nieve.

Roosevelt morirá en África?

NUEVA YORK.—El profesor Federico Staw, de la Universidad de Chicago, ha dicho en un periódico que Roosevelt no volverá de África, porque su temperamento y su salud no podrán soportar los rigores del clima mortífero de los bosques de la Uganda y de las orillas del lago Alberto.

La causa del cataramismo (?)

MESINA.—Los trabajos para el establecimiento de los cables en el estrecho de Mesina, han terminado recientemente.

Han sido reparados seis; pero se ha tenido que desistir de la restauración de otro á causa de la enorme cantidad de arena que lo recubre.

Los cables retirados presentaban quemaduras en varias partes, detalle que parece confirmar la hipótesis de que la causa del desastre que asoló las regiones de Sicilia y Calabria fué debida á una explosión de volcanes submarinos más que á fenómenos telúricos.

Un documento importante

ROMA.—Ya se sabe cuál ha sido el documento distribuido entre los cardenales y personalidades importantes del Vaticano.

Es el tercer volumen de actas del Papa, y contiene la nueva Constitución para la elección del Pontífice.

En el fondo, esta Constitución es muy parecida á la anterior, con la importante diferencia de un artículo en el cual queda abolida la institución del voto, y que también se extiende á los demás medios que puede emplear, la autoridad civil para intervenir en las elecciones pontificias.

La telegrafía sin hilos

El Ayuntamiento de Las Palmas ha acordado, subvencionar con la cantidad de 100.000 francos á una Compañía francesa de telegrafía sin hilos, para que instale allí una estación radiográfica de una potencia suficiente para comunicar con América, en lugar de la estación de tercer orden que el Gobierno había señalado.

La Compañía francesa asegura que la estación de telegrafía funcionará en el mes de junio próximo.

UN LIBRO SENSACIONAL

Bulow traidor al Kaiser

El consejero Martín acusa al canciller de Berlin.—El consejero Martín que se hizo célebre por sus violentas campañas contra el ministro conde de Posnanski, ha publicado un libro, titulado «El Príncipe de Bulow y el Emperador Guillermo».

Dicho libro ha causado gran sensación, porque en 287 páginas son una continuada diatriba contra Bulow. Una dicha obra se acusa á éste de ser traidor al Kaiser y de procurar su despliegue; con objeto de acrecentar su influjo en el Reichstag y en Palacio. Es de creer de un modo categórico que Bulow falseó la verdad cuando expuso al Parlamento los antecedentes de la intervención publicada por «The Daily Telegraph».

«No es cierto—afirma en su libro el profesor Martín—que el Kaiser autorizara la publicación del famoso artículo en que éste fuese leído por Bulow.

La verdad es muy otra.

Bulow dió lo que escribió la intervención los datos necesarios, y lo autorizó, sin consultar con nadie, para que lo publicase en «The Daily Telegraph».

Después, comprendiendo la responsabilidad que había incurrido, trató de echar toda la culpa al Ministro de Negocios Extranjeros Von Schoen y aun sobre el mismo Kaiser.

En sus discursos en el Reichstag son de un triste momento, que indigna y atonta.

Luego dice que Bulow abriga planes de extraordinaria ambición.

Quiere disminuir el prestigio del Monarca, acrecentando su suyo, con objeto de convertirse en amo de Alemania.

«Ha traidor al Kaiser, ha violado la Constitución, ha hecho sospechosas las relaciones entre los demás estados federales que integran el Imperio.

Audem, ha causado la derrota de la diplomacia alemana, y ha contribuido con sus desiertos al aislamiento en

que el Imperio se encuentra en Europa.

El pueblo alemán ama al Kaiser; pero la obra de Bulow, encaminada á apartarle de él, se prosigue desde hace varios años, con resultados desastrosos para la causa monárquica.

Los periódicos engañados por Bulow han hecho campañas violentas contra lo que estimaban manifestaciones del poder personal del Emperador.

Y, sin embargo, se equivocaron. Dichas manifestaciones eran consecuencia de los actos de Bulow.

Del poder personal del Kaiser pasamos hace tiempo al del canciller, y esto es intolerable.

El primero es un Hollenzollern de los que fundieron el Imperio. El segundo es un advenedizo de la política.

El pueblo alemán puede soportar á aquél; pero en modo alguno á éste.

Todo el libro está escrito en la más mala forma.

Los enemigos de Bulow lo han acogido con gran alegría y están haciendo una gran propaganda.

Sin embargo, los amigos del canciller dicen que el libro ha sido inspirado por la camarilla palaciega contraria á Bulow, que, como se sabe, viene trabajando hace tiempo por derribar á este, haciéndole despedir al Soberano.

Por todo lo cual entiende que la Junta debe dirigirse al Gobierno de S. M. exponiéndole los inconvenientes que se oponen al cambio del nuevo Instituto y las poderosas razones que aconsejan su construcción en Tirador.

Todos los reunidos estuvieron conformes en lo que se expone en el informe y por unanimidad se acordó enviarlo al Ministro de Instrucción Pública, á fin de que no se varie el emplazamiento del nuevo Instituto.

La reunión estuvo presidida por el Presidente de la Diputación Provincial, don José Alcolea, y asistieron el Alcalde de Palma, don Attonio Rosselló y Cazador, los catedráticos del Instituto sefiores Verduguer y Estelrich el Interventor de las obras del Instituto, don Fernando Truyols, el Ingeniero señor Malberti y el profesor de la Escuela de Bellas Artes señor Font y Marimon.

El objeto de la reunión no era otro que dar lectura al informe hecho por el Interventor de las obras señor Truyols sobre el emplazamiento del nuevo Instituto.

El documento del señor Truyols constituye la nota del día y creyéndolo de gran interés lo publicamos íntegro.

Dice así el informe.

Teniendo noticia que por parte del señor Gómez Acebo existía el propósito de recalar del Estado el cambio de emplazamiento del nuevo Instituto construyéndolo en unos solares situados en el punto denominado «Torre d'el Rellotje», inmediato á la confidencia de las carreteras de Valldemosa y Soller, en lugar de levantarla en Tirador en los terrenos servidos al Estado con ese objeto por la Diputación y Ayuntamiento, y fundándose en que el punto á que se pretende llevar el futuro Instituto es á veces luces eléctricas del centro de la población y á distancia considerable de Santa Catalina y Son Espíñol importantísimos núcleos de población y cuyo crecimiento cada día mayor, hace prever que han de constituir en plazo tal vez no lejano el verdadero ensanche de Palma, puesto que hacia ella y no á la parte á que se quiere llevar el Instituto se dirige el movimiento expansivo de la ciudad.

Que modificándose con el nuevo emplazamiento el plano de ensanche esto obligará á que antes de empezar las obras se haya de instruir un largo expediente que demorará por mucho tiempo el que puedan empezar la construcción de un edificio cuya pronta terminación es el anhelo de la ciudad y cuya necesidad pudiera convertirse en apremiente en plazo breve por el mal estado de los solares en que se hallan instalados actualmente el Instituto general y técnico y la Escuela de Artes e Industrias.

Que uno de los edificios que constituyen al grupo se coloca en una manzana cuyo resto al edificarse permitirá colocar vecindad nada conveniente á un centro de enseñanza.

Que el jardín anexo al Instituto en el nuevo emplazamiento no tendrá que situarse en terrenos destinados á solares lo cual aumentará el coste de las obras, por que como solares habrá que pagar mientras que en Tirador los terrenos circundantes se hallan destinados á Parque y al par que su precio es inferior por no ser edificables el arbolado de los jardines que rodearán al Instituto proyectado le proporcionarán especiales condiciones de salubridad.

Que lo debe olvidarse que el Ayuntamiento ha gastado una cantidad importante construyendo un camino en Tirador y ostentando la finca al derribarse numerosos árboles.

Que el emplazamiento del Instituto en la Torre d'el Rellotje se modifica varias calles dándolas anchura distinta á la señalada en el plano de ensanche y aun algunas de ellas tendrán en su trayecto necesariamente que perjudicar á la visibilidad y viabilidad de aquellas interiores vías de comunicación.

Que la circunstancia que parece haber inclinado al Sr. Gómez Acebo á buscar un nuevo emplazamiento al Instituto ó sea evitar un mayor coste á las obras por la mayor profundidad que los cimientos deben tener en Tirador carece de fundamento, puesto que en ninguno de los terrenos del ensanche sería posible levantar un edificio de la proporción del que se ha de construir sobre cimientos de la profundidad calculada por el Sr. Gómez Acebo,

que una circunstancia de grande importancia no sólo se opone á buscar un nuevo emplazamiento al Instituto sino que aconseja que debe construirse en Tirador es la conjuración del peligro que para nuestra ciudad constituyen las aguas del torrente llamado La Riera, cuyas aguas en distintas épocas han causado incalculables daños y con constante amenaza desaparecerán con la construcción del edificio proyectado en Tirador, puesto que los movimientos de tierras que habrá de llevarse á cabo producirán un aumento al nivel del terreno que constituirán un dique insuperable á las futuras avenidas.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

Se acordó admitir en el departamento de demoliciones á una alienada y en la Misericordia, á un niño natural de Menorca y en la á un niño hijo de una anciana en el Hospital.

TELEGRAMAS

Servicio especial y exclusivo de LA TARDE

Las Cortes

Madrid 10 (4 las 2'40)

SEÑADO

El proyecto de Administración local

Bojo la presidencia del Sr. Duque de Mendoza se habrió ayer tarde la sesión de esta Cámara, aprobándose seguidamente el acta de la anterior.

Se hicieron algunos ruegos y preguntas.

Luego se entró en la orden del día, reanudándose la discusión del proyecto de Administración local.

El Sr. Sol y Ortega terminó su discurso de rectificación, siendo desechada su enmienda por 85 votos contra 48.

El Sr. Calbetón presenta otra que apoyó.

Le contestó en nombre de la Comisión el Sr. Fernández Prida.

Intervino en la discusión el señor Maestre, aceptándose parte de la enmienda.

El Sr. Peyrolon presenta otra enmienda al artículo 52, que fué desechara.

Se suspendió este debate, y la sesión se levantó seguidamente.

CONGRESO

Comunicaciones marítimas

Presidió la sesión el Sr. Dato, y se aprobó seguidamente el acta de la anterior.

Después del período de ruegos y preguntas, se entró en la orden del día, reanudándose la discusión del proyecto de comunicaciones marítimas.

Interviene en la discusión el Sr. Tejero, ministerial, el cual hace observaciones al proyecto.

Combatte el impuesto referente á la expectación y estudia detenidamente el declinamiento de la marina mercante.

El Sr. Tejero protesta de las trabas que trata de poner el Ministro de Fomento al florecimiento de la marina mercante.

Algunos diputados de la mayoría interrumpen al orador.

Los señores Mural y Taboada, ministeriales, combaten también el impuesto.

Se suspende este debate y se levanta la sesión.

Noticias

Madrid 9 (4 las 11'40)

Montero Ríos y los gallegos

El señor Montero Ríos ha dado cuenta a los comisionados gallegos de la entrevista que ha celebrado con el señor Maura.

Les ha dado cuenta también de que el jefe del gobierno había demostrado ciertas transigencias en lo del proyecto de comunicaciones marítimas.

La crisis obrera en Bilbao

Comunican de Bilbao que aumenta la crisis obrera.

Reina alguna ligera agitación entre los obreros, por cuyo motivo las autoridades han acordado tomar algunas precauciones á fin de prevenir todas las contingencias.

Colisión entre vecinos

En el barrio de la Peña se ha librado una violenta colisión entre los vecinos.

Estos se acometieron con palos y pedradas, emprendiéndoles luego á sillazos.

De la refriega han resultado dos vecinos heridos.

Elorriaga mejorado

Comunican de Algeciras que el estado en que se encuentra el coronel Elorriaga es satisfactorio.

Crucero italiano

En Algeciras ha fondeado el crucero italiano «Moscú».

El objeto de la llegada del crucero es para visitar al Monarca.

Complido este cometido el crucero regresará á Italia.

El impuesto de consumos reformado

El Ministro de Hacienda Sr. González Basada ha manifestado que trata de reformar el impuesto de consumo.

Disminuirá el impuesto que grava las minas y el café de achicoria.

También ha dicho que aumentará la dotación en el presupuesto de las obras.

Continúan los temporales

De varias provincias se reciben noticias dando cuenta de que continúan los temporales.

Las comunicaciones telegráficas son muy difíciles.

A esta deficiencia se atribuye el hecho de que no se tengan noticias de la llegada del crucero «Extremadura» á Algeciras, procedente de Ceuta.

Este crucero anoche debía de llegar á Algeciras.

Maura y Montero Ríos.—Conciiliación

El Sr. Maura conferenció ayer en el Senado con el Sr. Montero Ríos acerca de la fórmula del proyecto de comunicaciones marítimas.

El Sr. Maura se mostró conciliador, accediendo á reducir la cuota del impuesto de 3 pesetas por tonelada anual á dos pesetas.

El Sr. Montero Ríos pidió que aquel impuesto se redujera á una peseta cincuenta céntimos.

Acordóse excluir del pago de impuesto la exportación de frutas frescas y la importación de primeras materias correspondientes á unas veinte industrias.

Acordóse también aplazar para mediados de 1910 la cobranza del impuesto.

También convinieron en estudiar otras mejoras.

El gobierno contrariado.—Enmiendas

La discusión del proyecto de Administración local ha contrariado grandemente al gobierno por la lentitud con que se realiza.

Continúa aún debatiéndose el artículo 52.

La Comisión se ha reunido para examinar unas veinte enmiendas de las presentadas.

Anúnciese que liberales y demócratas presentarán otras cuatrocientas que afectan á todo el proyecto.

Reformas en el Banco.—Las proposiciones de Alvarez Sereix

La Junta de Accionistas del Banco ha continuado la discusión de las proposiciones presentadas por los señores Alvarez Sereix y Calatravello, relativamente a la renovación de cargos, quedando reselgidos por la casi totalidad de los votos los señores Conde de Torrecasas, Simón y Altuna.

Ha impugnado las firmaciones hechas por aquellos dos señores el gobernador del Banco, señor García Alix.

La Junta aprobó el dictamen del Consejo acerca de esta proposición.

Procedióse á la renovación de cargos, quedando reselgidos por la casi totalidad de los votos los señores Conde de Torrecasas, Simón y Altuna.

El general Linares á Madrid

Dices de Sevilla que ha salido de aquella capital marchado á Madrid el Ministro de la Guerra, general Linares.

Despidiéronle las autoridades civiles y militares.

El Ministro lleva á Madrid varios decretos firmados, que aún no son conocidos.

Elorriaga mejora

Algeciras.—El estado del coronel Elorriaga es muy satisfactorio.

Créese que en breve podrá quedar establecido si no se le presenta ninguna complicación.

El Rey satisfecho de las tropas

Algeciras.—El Rey, en comunicación mantenida con algunos personajes de su séquito, se ha mostrado satisfechísimo del estado de las tropas que guarnecen la plaza de Ceuta y el llamado Campo de Gibraltar.

Incendio de una parroquia

Se ha declarado un incendio en la parroquia de la Virgen de Pedroso, á causa de haberse desprendido una chispa de la lámpara que ardía en el altar mayor.

La chispa prendió primeramente en los manteles del altar, propagándose con una rapidez extraordinaria al resto de la ornamentación de la capilla.

El vecindario acudió apresuradamente haciendo grandes trabajos para extinguir el fuego.

Gracias á esta actividad la Iglesia pudo salvarse de una total ruina.

El obispo de Jaca desagraviado

Se ha comentado favorablemente los discursos pronunciados en el Senado, los cuales contienen un completo desagravio para el Obispo de Jaca.

El Prelado volverá el Senado para proseguir sus campañas.

Sánchez Toca agresivo.—Maura contrariado.—Censuras

Han producido muchos comentarios las frases pronunciadas en la Alta Cámara por el Sr. Sánchez Toca.

Este censuró energicamente el desamparo en que el Ministro de Fomento, Sr. Sánchez Guerra, ha dejado todo lo concerniente al Canal de Isabel II.

Se celebrarán misas esta mañana,

Por el Ministro de la Guerra se ha dispuesto que se tributen los correspondientes honores.

El cadáver del general ha sido amontajado en el uniforme de gala, habiéndose expuesto en una capilla ardiente.

Se celebrarán misas esta mañana,

hasta la hora de ser conducido á su última morada.

Por la capilla ardiente han desfilado numerosas personalidades, entre las que figuran el Sr. Moret, el Marqués de Figueras y otros conocidos políticos, generales y personas de la alta sociedad.

El Sr. Calbetón le interrumpió, calificándole las excesivas del Sr. Maura de «autoras bocales».

El Congreso desierto

La sesión del Congreso de ayer tarde se realizó en medio de la mayor desmoralización.

Durante la discusión del proyecto de Comunicaciones marítimas solamente había en la Cámara diez y seis diputados de la mayoría.

De las oposiciones habían acudido 30 diputados.

El Sr. Maura no pudo ocultar la contrariedad que el discurso de Sánchez Toca le producía.

El jefe del gobierno lamentaba que en ausencias del Ministro se le hiciesen cargos.

El Sr. Calbetón le interrumpió, calificándole las excesivas del Sr. Maura de «autoras bocales».

El Congreso desierto

La sesión del Congreso de ayer tarde se realizó en medio de la mayor desmoralización.

Durante la discusión del proyecto de Comunicaciones marítimas solamente había en la Cámara diez y seis diputados de la mayoría.

De las oposiciones habían acudido 30 diputados.

Ecos de Sociedad

Viajeros

En el vapor «Lulio» han llegado esta mañana de Barcelona D. Juan Palou, don Antonio Florit, D. Miguel Ferrer, don Pedro Vilal, D. Andrés Caldentey, don Miguel Galmés y don Manuel Collado.

En el mismo vapor han llegado don Miguel Claro, D. Bartolomé Gayá, don Nicolás Vidal y don José M. Junoy y señora.

Ha llegado á Alcudia procedentes de Mahón don José Dabí, don José López, don Serafín Pons, don José de Aguilera y doña Antonia Portell.

Personales

Esta mañana ha llegado á Palma procedente de Barcelona el joven redactor de «La Publicidad» D. José María Junoy que además es un notable caricaturista que colabora en muchas de las revistas ilustradas que ven la luz pública en Barcelona especialmente en el semanario catalán «Pepito».

El Sr. Junoy atraiado por las bellezas de nuestra isla ha venido á Mallorca con objeto de pasar una temporada de cuatro meses recorriendo las pueblos que más sobresalen por sus encantos y bellezas naturales.

En habitual residencia la establecerá en Pollensa en donde se dedicará al arte que tan fama cultiva y le ha dado renombre en la ciudad condal.

Se ha reunido el notable artista y compositor en la prensa y deseamos que la estancia en Mallorca le sea grata en extremo.

Ha regresado á este capital después de haber permanecido en Barcelona varías días el diputado Provincial don Jaime Omas y el presbítero Director de la Capilla de la Catedral D. Antoni Pont.

Sabemos que ha sido destinado á prestar sus servicios á Madrid el aspirante á Agente de Policía recientemente aprobado nuestro paisano y amigo D. Tomás Homar Moreno el cual alcanzó en las oposiciones juntamente con otros nueve compañeros la nota máxima de puntación.

Le felicitamos.

Ha regresado á este capital después de haber permanecido en Barcelona varías días el diputado Provincial don Jaime Omas y el presbítero Director de la Capilla de la Catedral D. Antoni Pont.

En la secretaría de Instrucción pública se ha recibido el título de Maestro interno de la ciudad de Ibiza expedido á favor de don Antonio Adrover Marqués.

Ya que ha hablado V. de política, le ofrecemos dedicarle, muy pronto, dentro de pocos días, unas líneas sobre política de Valldemosa.

T. J.

Desde Valldemosa

Una carta sobre la tuberculosis

En dos periódicos de Palma nada menos, como los anunciantes de especiales, publica D. Juan Montaner, médico titular de Valldemosa, una misma carta, sobre la cual me permitiré hacer algunas observaciones.

Ha descubierto nuestro médico titular que tratan el asunto de la tuberculosis de una manera propia de un leñador; y diríamos en esto encontramos que ha escrito el Sr. Montaner.

Después de hablar de las buenas condiciones de nuestro clima, que hacen que los enfermos «vengan aquí á buscar la salud perdida», escribe el señor Montaner: «... encontrando la muerte donde creían encontrar la curación ó el alivio.» Y añade: «Las pocas defunciones que han ocurrido en este pueblo de la citada enfermedad, la mayoría han sido casos importados».

Pero señor Montaner: ¿basta de tomar lo que V. dice en serio ó en bromas? Todas las defunciones que figuran en nuestra estadística son de hijos de este pueblo, y no solo hay casos importados, sino que tenemos «expatriados» y como que no hacemos las afirmaciones tan gratuitamente como el señor Galeno, le citaremos dos casos:

el de un joven de unos veinticinco años vecino de Valldemosa, que murió accidentalmente, de tuberculosis, en Palma, y el de una joven, de la misma edad, que murió en un convento, poco después de haber ingresado.

Estos dos casos no figuran en nuestra estadística.

Ofrece probar el Sr. Montaner que dice nada menos que por el Registro Civil.

¡Qué candidatismo! como si ignorase cuán fácil es ocultar la verdad para complacer á los clientes que no quieren que sus

Infalible medio de que el capital produzca el interés deseado

COMERCIANTES È INDUSTRIALES

Ya en el Invierno, la época de más movimiento comercial en Palma, conviene que los Establecimientos de Sedería, Lencería, Muebles, Zapatería, Almonedas, Labores, Sombrillas, etc., se apresten á hacer la propaganda de sus respectivos artículos, abandonando los ineficaces medios que para ello algunos emplean y acudiendo sólo á la Prensa, único procedimiento de seguros y prácticos resultados. No dudar de cuanto queda expuesto y pedid la tarifa de periódicos combinados, á la base de la gran economía, al Centro de Anuncios de Serra, Plaza de Sta. Eulalia, 10.—Palma.

Venéreo y sífilis

Estrécheces urinales, prostatitis, cistitis, catarrros de la vejiga, etc.

Su curación pronta, segura y radical por medio de los afamados, únicos y legítimos medicamentos

COSTANZI

Busto y Nombre Registrado.

COSTANZI

Curación pronta, segura y garantizada sin precio ni dolores y evitando las funestas consecuencias producidas por las sondas; por medio deles **COSTANZI**, que son los únicos que así instantáneamente el escroto, la fiebre y el dolor, devolviéndole a las genitales unión a su efecto normal. Una caja de Costes, 5 píes.

MALES VENEREOS Purgativo rectificante, tónico, gota militar, su bálsico ulceroso, etc. Su curación integralmente en todo o diez días con los renombrados **COSTANZI**. Un frasco de inyección, 4 pés.

SÍFILIS Su curación en sus diversas manifestaciones, con el **ROOB COSTANZI**, depurativo y suero, mordillos y suposiciones en la fiada, perdidas seminales, impotencia y cada clase de males en general, sea ó no intermitente. Frasco de frío y gotas, 4 pés.

La seguridad de que todo persona sucede de alguna de las más medidas aplicadas, para curarse tiene que hacerlo teniendo como es medicamento **COSTANZI**.

Los primeros resultados de las curaciones con este medicamento son los más rápidos y seguros.

Consultas médicas, certezarescas, etc. y con reservas las que se hacen por escrito, debiendo dirigir las cartas al Director del Consultorio Médico: *Rambla del Centro, 30, bajos. BARCELONA.*

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

GRAU YNGLADA Dópicio exclusivo.—Laboratorio 30, RAMBLA DEL CENTRO, 30.—BARCELONA

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

GRAU YNGLADA Dópicio exclusivo.—Laboratorio 30, RAMBLA DEL CENTRO, 30.—BARCELONA

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.

En Palma: En las farmacias de D. Juan Valenzuela y D. Ignacio Ferrer.